

Viaje a Colombia y al Peru

3 Mayo 2014

¿Necesita usted ser animado?

El camino de la vida tiene faldas largas y nos podemos cansar. Existen también momentos difíciles y revesas que desaniman. Pablo oró varias veces por sus hermanos en la fe que “el mismo Jesucristo Señor nuestro, y Dios nuestro Padre, el cual nos amó y nos dio consolación eterna y buena esperanza por gracia, conforte vuestros corazones, y os confirme en toda buena palabra y obra” (2Tes 2:16-17). El Señor Jesús nuestro gran animador. Al igual que David, podemos



fortalecernos en Jehová nuestro Dios (1Sam.I 30:6). Pero con frecuencia Dios nos anima por medio de otras personas. Cuando el Señor Jesús restablecimiento a Pedro, le dijo: “y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos” (Lucas 22:32). Y así lo hizo. Pedro viajaba con su esposa animando a los creyentes (1Cor. 9:5). De igual manera Pablo y Bernabé visitaron las nuevas congregaciones “confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe” (Hechos 14:22). A medida que visitaron congregaciones de gentiles, Judas y Silas, “también consolaron y confirmaron a los hermanos con abundancia de palabras” (Hechos 15:32). Pablo y Silas pasaron “por Siria y Cilicia, confirmando a las iglesias” (Hechos 15:41). Luego enviaron a Timoteo a Tesalónica “para confirmaros y exhortaros respecto a vuestra fe” (1Tes. 3:2). ¿Permite usted que Dios lo anime por medio de otras personas?

Usted - ¿anima a otros?

Animar y fortalecer a los hermanos en la fe es una obra del Espíritu Santo. “Entonces las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria; y eran edificadas, andando en el temor del Señor, y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo” (Hechos 9:31). ¿Quiere usted ser usado por el Espíritu de Dios para animar a otros? A veces podemos

ser de aliento a otros por las palabras que decimos, por un canto que cantamos, por alguna porción de la Palabra de Dios que compartamos o al orar por otros. A veces puede ser un acto de bondad nuestra. Su presencia puede ser de aliento – el hecho que usted se tome la molestia hacer esa llamada telefónica, de escribir esa nota o hacer esa visita, puede ser de gran estímulo para otros creyentes. Usted y yo, de hecho todo creyente que se disponga, puede ser usado por el Espíritu de Dios para fortalecer a otros creyentes. ¿Será que hay alguien a quien usted podría alentar en el día de hoy?



Dos semanas en Colombia

En Enero, junto con el hermano Jacobo Vergouwe (un maestro de la Biblia de Bélgica), visitamos varias asambleas cristianas en Colombia. Compartimos en la semana se Estudios Bíblicos Intensivos en la ciudad de Pereira. Luego nos prestamos un jeep para cruzar los Andes y visitar algunas asambleas en Ibagué, Puerto Boyacá, Medellín, Quinchía y Santa Cecilia (donde una nueva congregación están levantando su capilla). También visitamos unas asambleas Cristianas en Armenia, Cartago y Cali.

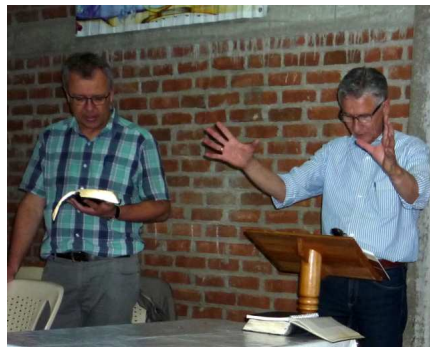




Dos semanas en el Perú

En abril, junto con el hermano Gerardo Hoddenbagh (un evangelista con sede en la asamblea en Brunssum, Holanda) viajamos al Perú. Nuestro viaje presentó tres etapas:

Primero viajamos hacia el norte y ayudamos en una conferencia de un día de Trujillo y luego otra de dos días en Chiclayo. La pequeña congregación en Chiclayo utilizó esta conferencia para inaugurar su nueva sala de reuniones. Nos fue de alegría encontrarnos con 4 hermanos indígenas de la región amazónica. Sus condiciones de vida son bastante difíciles. Luego viajamos al sur, 9 horas en bus, hacia la ciudad de Lima. Allí compartimos dos estudios Bíblicos en la asamblea Pueblo Libre. Estos estudios se filmaron y pronto se harán disponibles en YouTube para su mayor difusión. Nuestro último viaje fue al sur este. Después de una hora de vuelo a Cusco, casi 3 horas por carretera llegamos a Curahuasi para visitar el hospital cristiano 'Diospi Suyana' (que quiere decir 'En Dios confiamos' en Quechua).



Este hospital fue fundado en el 2007 para servir a los más pobres del Perú, en especial a las comunidades Quechua. Nuestro objetivo era la de visitar a la pareja misionera Juan y Viola Lentink (de la asamblea de Brunssum) y para ayudar con unas conferencias Bíblicas para el personal del hospital.

Este hospital necesita y da la bienvenida a voluntarios, tales como médicos, enfermeras, administradores, expertos en informática, profesores, etc. Si usted ama al Señor Jesús y a la comunidad Quechua, tiene una edad mínima de 18 años cumplidos, y puede ofrecer 3 ó más meses de servicio, eche un vistazo a la página web del hospital.

En todas las partes que visitamos fuimos cálidamente acogidos. Fuimos con la intención de animar a otros, y como suele ocurrir, ¡volvimos animados nosotros! Gracias por su interés y apoyo. ¡La obra cristiana es definitivamente un trabajo de equipo!

– Felipe Nunn

